

Asegura tu Vocación y Elección

Samuel H. Nodal

Somos el producto de nuestras decisiones (No culpes a DIOS). ¡Es así de simple, Dios nos dio libre albedrío y Él no lo violará. El Señor no puede ser burlado (Gá. 6:7,8). En el día de Noe, la Iglesia se redujo a 8 personas esto es horrible pero cierto. ¿Sabías que la mayoría de personas a lo largo de la historia humana están en el infierno, y que una gran mayoría de personas que asisten a la Iglesia hoy en día no son salvas? Creen que si pero han sido engañada por satanas. Esto es difícil de creer pero es absolutamente cierto. ¿Sabías que debido al pecado de Adán nadie puede entrar al Cielo? La sangre pecaminosa de Adán fluye dentro de nuestros cuerpos.

El Problema es el PECADO, el Cielo es Perfecto; el Pecado No Puede Existir Allí

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. (Ro. 3:10)

Pues todos nosotros somos como cosa impura, todas nuestras justicias como trapo de inmundicia. Todos nosotros caímos como las hojas y nuestras maldades nos llevaron como el viento. (Is. 64:6)

*El amor de Dios fue tan grande por nosotros que sacrificó a Su propio Hijo por nuestro pecado. La perfecta inocencia pagaría el precio (castigo) por los culpables (la humanidad). No podemos pagar por nuestro pecado con buenas obras (ir a la Iglesia, pagar diezmos, ayudar a los pobres, tomar la comunión, sacrificar nuestra vida por los demás, etc.); porque somos pecadores. **Pecamos porque somos pecadores, no somos pecadores porque pecamos.** ¡Observe que la palabra «**pecado**» está en singular! Esto se debe a que hace referencia a nuestra naturaleza pecaminosa caída. Seguimos pecando porque la naturaleza caída de Adán reside en nosotros. La naturaleza pecaminosa de Adán no será removida hasta el Rapto de la Iglesia, ¡a pesar de que Cristo ya pagó por ella en la Cruz!*

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él. (2 Co. 5:21)

Él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,

que Él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por Su gracia fuéramos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. (Tit. 3:5-7) NBLA

*Sin la comprensión adecuada de la Palabra de Dios, no somos más que un club social. Para poder entender correctamente la Palabra de Dios (la Biblia), necesitamos dos cosas: ¡la **PALABRA** y el **ESPÍRITU**! El Espíritu Santo trae una experiencia real y tangible con Jesús. Ambos trabajan juntos, ¡no puedes tener Uno sin el Otro! ¡El Espíritu sin la Palabra producirá errores Doctrinales, y la Palabra sin el Espíritu producirá una Iglesia muerta sin vida que no tendrá la Vida de Cristo!*

Comprendamos la Profundidad de la PALABRA

*La PALABRA se manifiesta de Tres maneras. “**GRAFÉ, LOGOS, y RHEMA**”*

GRAFÉ

Significa la Palabra Impresa (escrita). En realidad, la palabra Griega GRAFÉ se refiere a la Palabra escrita. Generalmente se traduce como “escritos” o “Escritura”. Puedes colocar 100 Biblias alrededor de tu casa con una grande en la mesa de café para que todos la vean, y sin embargo nunca conocerán al Autor de ella que es Jesucristo!

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida. (Jn. 5:39,40)

Para conocer a Dios es necesario leer y comprender su Palabra (la Biblia). Todo lo que has querido saber acerca de Dios se encuentra en la Biblia. La Biblia es un Testimonio de Jesucristo y Su misión salvadora del hombre.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Ti. 3:16,17)

¡Aquí está el problema de por qué el mundo y algunos Cristianos perderán el Cielo y estarán en el Infierno! Leen la Palabra (GRAFÉ) pero no significa nada para ellos debido a la incredulidad; son voluntariamente ignorantes. Se niegan voluntariamente creer la Palabra.

Sabed ante todo que en los últimos días vendrán burladores, andando según sus propias pasiones y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. **Estos ignoran voluntariamente** que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual **el mundo de entonces pereció anegado en agua**. (2 P. 3:3-6)

El LOGOS;

*Logos es una palabra conceptual que simboliza la naturaleza y la función de Jesucristo. También se utiliza para referirse a la revelación de Dios en el mundo. **Es la Palabra Escrita revelada y entendida**. Uno puede leer la Biblia (GRAFÉ) y no entender lo que dice. Se necesita que el Espíritu Santo nos revele la Palabra correctamente. Para entender correctamente la Palabra de Dios, Dios tiene que revelarla. En pocas palabras, **El Logos es el Dios viviente (Palabra) revelado en carne** (Jn 1:1-14):*

Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, **revelar a su Hijo en mí, para que yo lo predicara entre los gentiles, no me apresuré a consultar con carne y sangre**. (Gá. 1:15,16)

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. (Jn. 3:6)

El RHEMA;

En la Biblia, la palabra Griega Rhema (ῥῆμα) significa "una expresión" o "algo dicho". Un Rhema es un versículo o porciones de las Escrituras que el Espíritu Santo nos trae a la atención con aplicación a una situación actual o necesidad de dirección. Cuando Dios da una palabra de conocimiento, palabra de sabiduría, o una Palabra profética de sanidad, se convierte en Rhema que está llena del Espíritu y vida. La Palabra Rhema tiene dentro de sí la semilla espiritual que libera fe, vida y poder. Su cumplimiento se logra a través de la operación del Espíritu Santo. Rhema es la Palabra que se escucha cuando el Espíritu Santo le habla a nuestro espíritu. Ejemplos: Simeón, que vio el Nacimiento del Mesías; la Anunciación de María por el ángel; la construcción del Arca por parte de Noé; el Sacrificio de Isaac por parte de Abraham; y muchos más: En la Biblia, tanto Logos y Rhema se conocen como hablados.

Pero os hago saber, hermanos, **que el evangelio anunciado por mí no es invención humana, pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo**. (Gá. 1:11,12)

Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los envié ni los mandé ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan. (Jer. 14:14)

Y se les apareció Elías junto con Moisés, y **estaban hablando con Jesús.** (Mr. 9:4)

LBLA

Una Experiencia con JESÚS sólo puede venir a través de la Palabra Logos o Rhema. La experiencia de Nacer de Nuevo sólo puede manifestarse a través de la Palabra LOGOS y RHEMA. El propósito de esta experiencia es conocer a Jesús íntimamente, como conocerías a tu madre, a tu padre, a tu mejor amigo, etc. Conocer acerca de Él no te salvará (El GRAPHE), tienes que conocerlo personalmente (íntimamente). ¡Él tiene que revelarse a usted! ¡Muchos en la Iglesia de hoy son religiosos y no han Nacido de Nuevo! Un borracho está en mejor situación que ellos, porque el borracho se da cuenta de que está equivocado y no está bien con Dios. Pero una persona religiosa no se da cuenta de que no está bien con Dios y se engaña a sí mismo. No hay duda de que Satanás ha cegado sus mentes a lo largo del camino. ¡La religión formal a ocupado el lugar de la fe y la comprensión de la Palabra al congregante.

Pero el entendimiento de ellos se embotó, porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo sin descorrer, el cual por Cristo es quitado.

(2 Co. 3:14)

En los cuales el dios de este mundo ha cegado el entendimiento (la mente) **de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.** (2 Co. 4:4) NBLH

Creyentes y Imitadores de Creyentes

*Empecemos diciendo; La Biblia es nuestro Fundamento. Es la Verdad Absoluta de Dios, ¡Cualquier cosa o persona que la contradiga es mentiroso! Es nuestra guía de instrucción y corrección sobre la justicia de Dios por medio del ESPÍRITU SANTO! El problema es, ¡Algunos creen y otros creen que creen! **Dios Nos Da Advertencia:***

No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”. (Mt. 7:21-23)

Tenga en cuenta de que estos son Cristianos, el Nuevo Testamento está escrito hacia Cristianos solamente, ¡No a los incrédulos (mundo)! Jesús se dirige aquí a la Iglesia. En este capítulo (Mateo 7) Jesús habla de los hipócritas, habla de dar cosas santas a los perros y perlas a los cerdos, habla de la puerta recta y estrecha, habla de cómo un buen árbol no puede dar malos frutos, y cerró diciendo; ¡El necio construyó su casa sobre la arena! Mientras hablaba estas palabras, las multitudes estaban asombradas de su enseñanza, porque enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los escribas.

Note que Jesús No los Llamó Mentirosos (Mt. 7:22) “realmente hicieron esas cosas”
Pero había algo en lo que estaban haciendo que estaba totalmente mal y que insultó al Señor! El Señor parecía estar muy enojado e insultado cuando declaró;

“Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.

Estas personas parecían ser Cristianos pero en realidad eran farsantes, confiando en sus propias obras, en su naturaleza carnal en lugar del Espíritu Santo. ¡No tenían una verdadera relación con Jesucristo! Eran como actores de una obra de teatro dispuestos a recibir el aplauso de los hombres. Se engañaron a sí mismos. Una cosa es que alguien te mienta, pero otra muy distinta es que te mientas a ti mismo. El verdadero problema no es lo que la gente piensa de ti, sino lo que Dios piensa de ti. Tenemos que orar y meditar preguntándole a Dios qué piensa de nosotros. No te preocupes por la opinión de la gente. La mayoría de ellos están más desordenados que tú. Mostrándole a Dios tus buenas obras no es señal de que eres un verdadero discípulo. Un verdadero discípulo se conoce por su obediencia a la voluntad de Dios.

*Entonces Jesús dijo a sus discípulos: **Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?** (Mt. 16:24-26)*

***¡Algunos Creen y Otros Creen que Creen!** (Gracias Sandra Kennedy)*

Los verdaderos discípulos oyen la voz de Dios. Quien dice ser salvo, pero vive como un no salvo, es un mentiroso. No me refiero a un desliz ni a un fracaso momentáneo, sino a un estilo de vida constante e impenitente. Alguien que dice lo correcto, pero se niega a actuarlo. Sabe lo que dice la Palabra, pero se niega a obedecerla. Los falsos creyentes son buenos actores; a veces, su desobediencia es tan sutil que logran mantener la apariencia de discípulos cristianos (2 Ti. 3:5).

Tener su nombre en lista de la Iglesia no significa nada. Los nombres en listas de Iglesias no salvan a nadie, las buenas obras no salvan a nadie, el bautismo en agua no salva a nadie, tomar la comunión no salva a nadie, etc, etc.

*Recuerden que Dios dijo; **“Por sus frutos los conoceréis”** (Mt. 7:16-21)*

Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, **todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!” , entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.** (Mt. 7:16-21)

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me adoran; sus enseñanzas no son más que reglas humanas.” (Mt. 15:8,9) NVI

¿Qué significa; “conocerlos por sus Frutos”?

La Fe sin obras es el perfil del incrédulo. Van a la Iglesia, a veces hasta diezman, pero se niegan a poner en práctica la Palabra de Dios a diario. Piensan mucho de si mismo. Ellos saben lo que necesitan cambiar en sus vidas, pero el diablo los engaña continuamente al no escuchar lo que el Espíritu Santo les dice. He conocido personas que han estado en la Iglesia por muchos años, incluso en puestos de liderazgo, pero no han cambiado a la imagen de Cristo. Todo lo que ponemos por encima de Dios es un ídolo. Dios tiene que ser la primera opción en nuestras vidas.

“Tiene que Haber un Cambio de Carácter”

¡No puedes seguir viviendo con el mismo estilo de vida pecaminoso de siempre!

Por lo tanto, **el que está unido a Cristo es una nueva persona.**

Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. (2 Co. 5:17) DHH

Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. (Ez. 36:26,27)

A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. (Ro. 8:29,30)

Amados, **ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él**, porque lo veremos tal como él es. Y **todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. Todo aquel que comete pecado, infringe también la Ley, pues el pecado es infracción de la Ley. Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca. Todo aquel que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.** (1 Jn. 3:2-9)

1 Juan nos dice: (¡Su discurso es a los Creyentes!)

Si decimos que tenemos comunión con él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no vivimos según la verdad;

Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1 Jn. 1:6-9)

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? **El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas ni ha jurado con engaño.** (Sal. 24:3,4)

¿**Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. El que afirma: Lo conozco, pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad. En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él: el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.**

(1 Jn. 2:3-6) NVI

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo guarda y el maligno no lo toca. Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén. (1 Jn. 5:18-21)

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca. Todo aquel que peca, no lo ha visto ni lo ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios. (1 Jn. 3:5-10)

El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz y en él no hay tropiezo. Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. (1 Jn. 2:9-11)

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él.
(1 Jn. 4:16)

Si alguno dice: Yo amo a Dios, pero odia a su hermano, es mentiroso, pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?
(1 Jn. 4:20)

Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. (1 Jn. 3:17,18)

¡Amar No Significa Tolerar o Excusar el Pecado!

No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen. (Mt. 7:6)

En mi carta os escribí que no anduvierais en compañía de personas inmorales; no me refería a la gente inmoral de este mundo, o a los avaros y estafadores, o a los idólatras, porque entonces tendríais que salir del mundo. Sino que en efecto os escribí que no anduvierais en compañía de ninguno que, llamándose hermano, es una persona inmoral, o avaro, o idólatra, o difamador, o borracho, o estafador; con ése, ni siquiera comáis. Pues ¿por qué he de juzgar yo a los de afuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro de la iglesia? Pero Dios juzga a los que están fuera. EXPULSAD DE ENTRE VOSOTROS AL MALVADO.

(1 Co. 5:9-13) LBLA

Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel; cuando oigas la palabra de mi boca, adviérteles de mi parte. Cuando yo diga al impío: “Ciertamente morirás”, si no le adviertes, si no hablas para advertir al impío de su mal camino a fin de que viva, ese impío morirá por su iniquidad, pero yo demandaré su sangre de tu mano. Pero si tú has advertido al impío, y éste no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, morirá él por su iniquidad, pero tú habrás librado tu vida. Y cuando un justo se desvíe de su justicia y cometa iniquidad, yo pondré un obstáculo delante de él, y morirá; porque tú no le advertiste, él morirá por su pecado, y las obras de justicia que había hecho no serán recordadas, pero yo demandaré su sangre de tu mano. Sin embargo, si tú has advertido al justo para que el justo no peque, y él no peca, ciertamente vivirá porque aceptó la advertencia, y tú habrás librado tu vida. (Ez. 3:17-21) LBLA

No Améis al Mundo;

La palabra Mundo aquí no se refiere a la hermosa creación de Dios (las Montañas, los Ríos, los Lagos, las Selvas Tropicales, etc...), sino al sistema mundial que Satanás controla. Los Gobiernos, la Política, los Medios de Comunicación, la Educación, etc... ¡Las cosas malvadas en el mundo!

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1 Jn. 2:15-17)

Dejar que tu Naturaleza Pecaminosa Controle tu Mente conduce a la Muerte, pero dejar que el Espíritu Controle tu Mente conduce a la Vida y a la Paz

Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz; ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo, y los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él. (Ro. 8:6-9) LBLA

Estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del Conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor

Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos. (Fil. 3:8-11) NVI